

S E R M O N.

P R E D I C A D O

P O R E L P A D R E F R A Y

Françisco de Castillejo, Predicador del Con-
uento de nuestro Padre San Augustin de
Cordoua : en el de San Francisco de la
misma Ciudad, en las honras de
don Frãçisco de Cordoua
Señor de la villa de
Guadalcaçar.

D I R I G I D O A D O N D I E G O

Fernandez de Cordoua su hijo, Cauallero del Habi-
to de Sançtiago, y de la boca de su magestad,
y señor de la villade Guadalcaçar.



Im preſto Con licencia en Cordoua por la
Biuda de Andres Barrera Año de 1606.

A don Diego Fernande de Cordoua.



N A D I E se pueden ar-
rimar mas seguramen-
te las alabanças de vn
padre muerto que a la
voluntad noble de vn
hijo viuo, porque como
reconecido y interesa

do pedestal tendra en pie por muchos siglos,
(fino la vida del padre que derribo la muerte
contra cuya fuerça no ay fuerças humanas
que basten) la fama de sus grandezas en sus
obras, el talle de su persona en su semejança,
la nobleça de su casa en su nobleça, la corres-
pondencia a sus amigos en la suya, el agrade-
cimiento a sus uassallos y criados en su me-
moría y satisfacciones como lo dixo el Spiri-
tu santo, Eccles. 30. *Mortuus est pater eius & Eccl. 3.*
quasi non est mortuus, similem enim reliquit, sibi
post se, in vita sua vidit & letatus est in illo, in
obitu suo non est contristatus, nec confusus est corā
inimicis reliquit enim defensor in domus contra
inimicos, & amicis reddentem gratiam. Todo
esto y otras mil soberanas partes quedaron
vivas en v. m. como en retrato vivo del S.
D. Fr ácilco q̃ téga en su gloria Dios, y de ca

mino refrescan la buena y santa memoria del señor don Antonio su hermano, que por esto como se alegrò el difuncto en su vida, no se entristecio en su muerte, porque vio q̃ dexaua señor para su casa contra sus enemigos, y amigo agradecido para los suyos, y padre amoroso para sus vassallos, v. m. reciba la voluntad mia, que la mostre lo que pude en el sermón que predique en las honras suyas rectificada en su impressiõ, y pues yo doy plumas de papel, para las alas de su fama, y la razón que ay la à de sacar a bolar por el mundo, recibalas v. m. en su amparo, porque con osadia y seguridad lleuen por el en ojas de papel escrito mi desseo en laminas de oro grabado, el merecimiento de los difuntos, y en bronze duro esculpido el valor de v. m. cuyas manos beso.

Fray Francisco de Castillojo.

ALLECTOR.

Fuerõ muchos los que me pidieron q̃ se imprimiesse este sermõ, y apreto mas q̃ todos el conocer tãto gusto en el sugeto a quien le dedico, soplaron estos vientos tan recios por vna

vna parte, y inſto por otra, la gloria de Dios,
y la del difuncto, y el aprouechamiento de
los fieles, y con eſto me engolfe entre las on-
das del vulgo con tanta duda de tomar buẽ
puerto, ſino es que las ſofiega la materia que
tratò de muerte que ſuele calmar las mas de-
ſechas tépeſtades, y hazer Harpocrates calla-
dos, a los mas maldizientes Zoylos, y embay-
nar la eſpada a las mas agudas lenguas, como
lo notò nuestro padre ſan Auguſtin, ſobre el *Aug. (n.*
capitulo trece de los numeros, que por eſſo *c. 13.*
los dela tierra de promiſion, no emplearon *Numer.*
las ſuyas en los exploradores, por que cambio
Dios la muerte por apoſentador de los ſuyos,
ante faciẽ eius ſuit mors, y como apenas auia ca-
ſa donde no vuieſſe difuncto, embaraçados *Hab. 3.*
con la muerte no tenían aliento para defen-
der ſu tierra ni offender a los que de nuevo
la piſſauan, que es recio freno la muerte para
cauallos desbocados, de eſto y de la volun-
tad con que eſcriuo, fic la ſeguridad de mis
renglones, y ſu duracion de ſu artimo, como
ſu buen logro dela piedad dellecto Chriſtia-
no a quien ſuplico yo los lea con ella.

DIXIT MARTHA AD IESUM

domine si fuisses hic frater meus non fuisset mortuus, &c dicit ei Iesus resurget frater tuus &c.

Ioan 11.

EN tiépo q̃ está tan enferma la salud, tan mortal la vida, tá matadoray mal có tétaliza la muerte, que se cumple bien el proverbio Latino *Mors optima rapit teterrima reliquit.* Que se lleva lo mejor, entre tantas lagrimas tan justamente vertidas, como nuestra madre Cordoua à llorado, por la muerte de tan illustre hijo, entre tantos lutos cómo sean puesto sobre los ombros vnos, y sobre el coraçon otros: y otros sobre el coraçõ y los ombros por la perdida de vn tan gran cauallero, de vn tan noble padre, de vn tal fiel amigo, y de vn tan agradecido señor, pues ni las paredes perdonaron su luto, ni las piedras su sentimiento. Entre los sermones que se predicaren en las honras de vn tan religioso christiano, y de vn tan discreto tan graue y zeloso republico, no parecera mal este, sino por ser mio, aunque por ser hijo de Cordoua, será tan a proposito predicarle yo, como deuidas mis lagrimas y merecidos mis sentimientos. Llorò David sobre Ionathas, y so-

y sobre el reprobado Rey Saul, lloró tiernamente
à su traydor hijo Absalon como dize S. Ber-
nardo Ser. 26. in Cant. en las honras de vn
gran varon y amigo suyo llamado Geral-
do, *Absalon fili mi fili mi Absalon & ecce plus quàm* S. Bern.
Absalon hic. Sentimiento digno de la ocaſion
presente, pues tenemos muerto delante los
ojos otro mejor que Absalon, ſino nacido
de Reyna, y hijo de Rey, mas leal al ſuyo,
mas piadoſo à Dios, mas fiel à ſu ley, y mas
charo à ſu Republica. Lloró Chriſto nueſtro
Redemptor la deſtruycion de Hieruſalem,
no venida ſino eſperada. *Et ego propriam &* Serm. 26
que in preſenti eſt de ſolationem non ſenciam?
Siendo la que tenemos delante los ojos tan
propria como preſente, licencia tendremos
de llorar al difunſto por la falta que nos ha-
ze; no porque ſe le lleuo Dios, pues cumplio
en eſſo ſu voluntad, y eſmos de guſtar que ſe
haga a ſi en la tierra, como en el cielo, co-
mo lo proteſtamos cada dia en la oracion del
Padre nueſtro: y ſi como dixo ſan Pablo ad
Romanos 14. *ſi ue vivimus ſiue morimur domi* Rom. 14
mini ſumus. Que vivos ſomos de Dios muer-
to, y muertos ſomos de Dios vivo, como ſe-
ria impertinente injuſticia llorar, porque
nos piden lo que nos preſtaron; pues el hi-

ja, y el padre es prestado, siendo el uso nuestro
y la propiedad de Dios no debemos sentir
el llenarlos sino por la falta q̄ nos hacen y
darle gracias porq̄ se lleva lo q̄ es suyo, y cor-
Iob. 1. regíse como Iob, que en ocasion semejante
à la presente dixo, *Dominus dedit dominus abs-*
Hieron. *tulit sicut domino placuit ita factū est sic nomen do-*
nini benedictum. Y parece que san Hierony-
mo se acuerdo del Verbo *absulit*, de Iob quã-
do dixo a este proposito, *nil absulit tuum qui*
dignatus est recipere proprium. No hurto nada
tuyo el que se llevò lo que es suyo y te tenia
prestado, antes le demos infinitas gracias,
porque sacando el alma del calabozo del
cuerpo, y de entre tantas penas, para que go-
ze de tantas glorias, la viste de tanta gracia pi-
damos la Ave Maria.

DIXIT MARTHA AD IESVM.

E S tanto mejor el dia del morir, que el
dia del nacer, quanto es mejor la noche
de la cama, y del delcanfo : que el dia de la
çada, y del trabajo: y demas de auerlo dicho
Eccles. 7. el Spiritu santo, *Melior est dies mortis die natus-*
Ionas. 4. *tatis,* Y lo que dixo Ionas, que despechado
de los males desta vida, trocara de buena ga-
na la suya por la muerte, *& nunc domine tolle*

animam meam ame quia melior est mihi mors quam vita. S. Pablo ad Philip. 1. dixo con pō ^{Philip. 1} deracion esta verdad q̃ no solo respecto de la vida ordinaria, sin respecto de la buena y santa vida, cuya alma es Christo, qual era la suya es la muerte ganancia. *Mihi vivere Christus est et mori lucrum.* De manera q̃ no solo cóparádola a la vida moça y profana de la Magdalena, y a la engañada de Pablo, es ganancia la muerte, sino comparada a la v. da Penitente de Maria, en que la subian los Angeles siete bezes cada dia a oir la musica del cielo, y a la Christianissima de Pablo, de quien dixo no el solo, sino el Spiritu santo, *Vivo ego, iam non ego sed vivit in me Christus.* Dize que es la muerte ganancia, que es toda la ponderación que se puede dezir del bien del morir, y es llano que es ganancia la muerte para el cuerpo, y para el alma, y para todo el compuesto junto.

Y está claro que lo es para el alma, porque la muerte le da el premio de sus trabajos, la cama de su descanso, *amodo enim iam dicit spiritus ut requiescant a laboribus suis,* Dale la libertad de su captiuerio, porquie se dio por obligado David de ofrecer a Dios gloriosas alabanças, *dirupisti domine vincula mea tibi sa-* ^{Apo. 14} ^{Psa. 115}

crificabo hostiam laudis, porque ya tomó el alma el puerto, tras los importunos golpes del mar deste mundo, sacudío los grillos de sus pies, que tan atados se los tenían, recibió el jornal, tras cabar tan trabajoso, y el regalo despues del cansancio y pelea: y es lo que dixo por vnas muy tiernas palabras la Espo-
Cant. 2. sa. Leua eius sub capite meo et dextera illius am-
plexabitur me. Que le acaece al justo en su muerte, como al niño que viene descalabrado de la calle, que le recuesta su madre en sus faldas, recibe en su mano izquierda la cabeza, y con su brazo derecho le abraça, y con sus labios le enjuga las lagrimas de sus ojos, assi le acaece al justo, que bolviendo descalabrado de las calles desta vida, le recibe Dios en sus faldas, le abraça con sus brazos, y con sus besos le enjuga sus lagrimas, *et absterget Deus omnem lacrimam ab oculis sanctorum*, y así
Apoc. 7. si donde dize el Deut. 34. *mortuus est moyses in bente domino*, dize otra letra, *in osculo domini*, que le sacó Dios de esta vida, celebrando su libertad, y dándole el para bien de su descanso con besos de su boca, y por esso nuestra madre la yglesia, no celebra los nacimientos de los santos, y celebra sus muertes tan solé-
nemente, porque nacen para penosas guer-
ras,

ras, y mueren para quietas glorias; por esso quando se vio obligado arresuscitar à Lázaro, llorò Christo como discreto amigo, porque sabia que resuscitandole le boluia al co-
so, y no llorò quando murio; antes dixo, *gaudeo propter vos*, porque de su muerte, no solo à de tener el interes de descanso, y yo gloria *Ican 11.*
de estimacion, sino tambien vosotros ganancia de Fe, por esso se querello Samuel, à Saul, de la mala amistad que le hizo en negociar-
le su resurecion, porque con ella le truxo de la tierra firme de la muerte al golfo desta vida, y de la paz de la sepultura, a las guerras de esta campaña: y assi dixo bien san Pablo, *et meritum*.

Y que sea ganancia para el cuerpo, es co-
se averiguada, porque el barajar la muerte la tierra del cuerpo con la de la sepultura, es hezer la diligencia y amistad que haze el amigo del thaur, que despechado de verle perder toda la noche, baraja los naipes que le han dado tan malas suertes para que rebueltos se la den mejor, assi acaece en la muerte, que tras tãtas perdidas de salud espiritual y corporal, como al hombre le suceden en esta vida, como buen amigo, le baraja Dios en la muerte, la tierra de su cuerpo,

con la de la sepultura, en orden a la ganancia de la resurreccion. Dixole Dios a Hieremias, *Descende in domum figuli & ibi audies verba mea.* Desciende a casa del ollero, y verás allí mysterios grandes (que basta para creer que an de ser profundos saber que son mios) hizolo así el Propheta, y a la fazon estaua el ollero haziendo vn vaso, y porque no salia a su gusto barajò el barro del, con lo demas, para sacarlo despues mas a su proposito. Vereis en casa de vn ollero vn aprendiz torpe, haziendo vn vaso, y el maeſto que le mira, viendo que no le acierta, quitale el barro de las manos, y barajandole con el monton del, bueluele a tomar, y sentandose en la rueda haze vn vaso, digno de la mesa del Rey. Es la naturaleza aprendiz y remendona, haze hōbres con mil imperfecciones; por esso no le cometieron a ella la hechura del cuerpo bellísimo de Iesu Christo, sino a el espiritu santo, *qui conceptus est de spiritu sancto, &c.* El qual le formò sin las imperfecciones, que pudierā desdorar su diuina persona, si le fuera posible. Hizo pues Dios al hombre perfecto y hermoso, aunque *delimo terra*, porque toda su belleza se deuiesse a sus manos; pero la naturaleza imbidio la quiso imitarle, y hizo hōbres, quanto

quanto al cuerpo, y no mas, y sacó a estos co-
jas, aquellos ciegos, y a aquellos y a estos su-
jetos a enfermedades, y a muerte, quitale
Dios el barro del cuerpo de las manos, y ba-
rajale con el de la sepultura, para sacarlos
perfectísimos y mejorados el día de la resur-
reccion, que es lo que por horas dize san Pa-
blo que aguardaua, esperando a su Salvador.
Saluatore expectamus dominum nostrum Iesum Phil. 3.

*Christum qui reformabit corpus humilitatis nos-
træ configuratum corpori claritatis suæ,* Espero à
mi Salvador, y no dixo del alma, porque lo
fue della, y del cuerpo, ganandole con su
muerte al alma, vn ser glorioso, y al cuerpo,
vn glorioso ser reformandole, que no de bal-
de añidio el *re al formabit*, porque el que nos
formò en la creació perfectísimos y nobles,
no sujetos a muerte, a imperfecciones y tra-
bajos, auendonos obligado nuestro padre
Adá, por su culpa a ella, y a ellos, con la muer-
te fuya nos redimio del pecado nuestro, y
nos gano para el alma vna quietud noble, vn
viuir glorioso; y para el cuerpo vn ser libre
de imperfecciones, y incapaz de enfermeda-
des que lleuan a la muerte, no obligado a las
humildes menguas y menesteres viles que
en esta vida tiene el hombre, bien que le go-
zare

zaremos en nuestra resurreccion, y nos cor-
 tara Iesu Christo de vestir de gloria al talle de
 la fuya: q̄ es lo que le prometio a Martha de
 su hermano, *resurget frater tuus*, que no solo
 quieran dezir lo que suenan estas palabras, si
 no tambien todo lo que dize el lugar de ar-
 riba, yo te le resuscitare, agora para mi gloria,
 y tu gusto, y despues en el vltimo dia con me-
 jorado ser, sin menguas ni sujecion, a enfer-
 medades y muerte, y assi lo entendio ella
 pues dixo, *scio quia resurget in nouissimo die*, y
 no se lo contradixo Christo, antes dixo, para
 assegurar la vna y la otra resurreccion, *ego
 sum resurrectio et vita, et c.* y esto era lo que
 103. 14. con tantas ansias deseaua lo lleno de Espe-
 ranças y de fè, *expecto donec veniat immutatio
 mea.* espero lleno de fè, y de deseos mi mudã-
 ça desta muerte a aquella vida, desta caduca,
 a aquella eterna, deitos penosos males a aque-
 llos gloriosos bienes, deitos temidos abriles,
 a aquellos abriles seguros, deitos años este-
 riles, aquellos fertilissimos años, deitos ago-
 stados campos a aquellos siempre verdes y
 floridos, deste cuerpo amado; enfermo, y
 mortal, al mesmo libre de achaques de
 4. Re. 13. muerte, desta verdad fue figura lo que pas-
 so 4. Regun 13. que echando vnos saltados

res el cuerpo de vn hombre que mataron so-
bre el muerto de Eliseo, le resucitó, y dize
el Espiritu santo Ecclesiastici 48. *et mortuum praeferauit corpus eius.* Ecc. 48.

Frasis es de la sagrada Escriptura lla-
mar prophetizare al enseñar por esso Eccl. ^{Villani}
49. *& ossa Ioseph, post mortem prophetauerunt.* ^{cen fra-}
que los huesos de Ioseph muerto profeti- ^{sis profe-}
zaron, y assi trasladan los setenta por ^{tare.}
tauerunt erudierunt; enseñaron, y assi se verá ^{Ecc. 49.}
en el capitulo septimo de Exodo, que le di- ^{Exod. 7.}
xo Dios a Moysen, yo te hago Dios de Pha-
raon, *et Aron frater tuus erit propheta tuus tu lo-*
queris ei omnia quae mando tibi et ille loquetur
ad Pharaonem, et c. porque los oraculos de
Dios que recebia; Moysen los declaraua,
y enseñaua Aron, y assi ^{Prima =}
lo de mi Padre san Augustin, sobre aque- ^{sio super}
llas palabras del Apostol san Pablo ad Heb. ^{Paulum}
et defunctus adhuc loquitur, dize ^{ad Heb.}
qui suo exem-
plo alios mouet quomodo non loquitur? Antes
tiene mas eficaces lenguas las obras, que las
palabras, y mas prouechosamente oyen los
ojos, que los oydos, pues ossa Ioseph, *post*
mortem prophetauerunt, querra dezir que los
huesos de Ioseph, eran maestros q̃ enseñaua
pode-

Chrono.
Geneb. li
1. fo. 63.

poterofamente desde el ataud: y es el caso q̃
quando facò Dios su yglesia de Egypto, lle-
uaron los hijos de Israel, con figo los hues-
fos de Ioseph, como Noe encerro los de n̄ro
padre Adam en el arca, porque no se traga-
fen las aguas tan importantes libros, y qui-
solo Dios así porque les fueffen predicado
los huesfos mudamente, y corrigiendoles en
las felicidades del camino, y aduirtiendoles
que eran mortales, porque tantas victorias
y fauores como les auia de hazer Dios, no les
persuadiessen immortalidad, y esso quiere
Psalm. 80. dezir lo del P̄salmo, *testimonium in Ioseph, po-
suit illud cum exiret de terra Egypti linguam quam
non nouerat audiuit*. Presentò Dios los huesfos
de Ioseph por testigos a su pueblo quando le
facò de Egypto, para que dieffen testimonio
que erá ellos como el mortales, y oyò el pue-
blo vn lenguaje nunca jamas oydo, qual sea
este lenguaje tan nueuo? parece que era el q̃
dize el Spiritu Santo, introduciendo a vn
muerto predicando a los vivos, *memor esto iu-
ditiij mei sic enim erit & tuum mihi heri & tibi ho-
die*, acuerdate de mi caso, así te a de suceder a
ti, ayer fue por mi y oy será por ti: Así habla-
uan los huesfos de Ioseph, tan discretamente,
acomodandose con el ingenio, y menester
de

Ecccl. 38

de cada vno que los miraua, si yo fuy el mas
dichoso Principe, que aconocido el mundo
y el mas priuado de su Rey, hombre que de
ser vendido de sus hermanos vine a ser prin-
cipe de Egypto, y con todo esto me vencio
la muerte, y me tiene de baxo de sus plantas,
quien podra prometer duracion a sus felici-
dades, aunque mas tenga clauada la rueda
de la fortuna, y si fuy aqui en materia de go-
uierno, entregò Faraon su casa y su hacienda
Constituit eum dominum Domus sue et prin-
cipem omnis possessionis sue, y no supe gobernar
me contra la muerte, quien no se confesara
por ignorante contra sus leyes, y si fuy Salua-
dor del mundo en tan rabiosa hambre, co-
mo la de mi tiempo, y no pude ser lo de mi
en la de la muerte, quien como el otro tan ne-
cio como rico hara piernas contra ella, este
es el lenguaje nuevo que oyo el pueblo que
lenguaje de huesos, y tan poderoso, bien
nuevo le deuia de parecer, y realmente no ay
predicador como vn muerto, ni palabras tan
abrasadoras como las eladas suyas, ni Demos-
teies mas ladino ni mas elegante, y asi ha-
zen milagrosos efectos sus sermones como
los huesos de Ioseph hizieron teniendo a ra-
ya la fuerza barbara de vn bulgacho como
C el

el de seylcientos mil hombres, y así profetizar
como quiere dezir enseñar también quiere de-
zir hazer milagros q el profetizar y predicar
de vn muerto es hazer milagros, y haziendo
milagros enseña, y esto hizo el cuerpo de Eli-
seo, y los huesos de Ioseph, y quiza es este, el
espíritu, doblado q pidió en sí o, como en me-
jora a su ma citro Elias, quando se subió en el
4. Reg. 25. carro de fuego por los ayres, *fuit in me duplex
spiritus tuus*, quiso dezir concedeme que el
espíritu que tuuiste vivo de resucitar muer-
tos, le herede yo de ti doblado; porque los re-
sucite muerto y viuo, y así *mortuum profetauit
corpus eius*, quiere dezir, que hizo milagros co-
mo vivo muerto, resucitando el cuerpo de vn
muerto y profetizado, y enseñado a los viuos
q quando tocase el cuerpo de Christo, la tierra
auia de dar sus muertos, y por esto en cūplimie-
to desto dixo el euāgelista, que luego q entrò
Mat. 27 en la sepultura, *multa corpora sanctorum surrexerunt*
se levantaron muchos cuerpos difunctos, y
por esto pidieron los santos padres antiguos,
Iacob, Ioseph, y Isaac, a sus hijos, en lo vitimo
de sus vidas, que llevasen a enterrar sus cuer-
pos a la tierra de promisião, porque sabia q la
auia de tocar le su Christo, con sus plantas, y
vivir en ella, y tierra tocada de la fuente de la
vida

vida; no era posible q̄ durase en ella la muerte,
este es el léguaje de nro Evágelio, *domine si fuisset hic frater meus non fuisset mortuus &c.* No mu-
tiera mi hermano, dize Martha a Christo, si vos
q̄dys la vida no faltarades de mi casa, *resurget
frater tuus &c.* *ego sum resurreccio &c.* *Vita qui cre-
dit in me etiam si mortuus fuerit vivet, &c.* Y co-
mo para esto es menester que interuenga el mo-
rir, por esto dixo S. Pablo, *et mortuorum* q̄ era
ganancia la muerte, como para el alma, tábién
para el cuerpo por el auerajado ser q̄ se le sigue.
Queda agora de saber q̄ sea ganacia para to-
do el cópucito físico del alma y cuerpo, y esta
claro, por q̄ se mejora en su reformatiō, lo que
en la de la porcelana, o braso q̄ se quiebra, que
soldado queda por la quebradura, el mas fino,
y ella dorada, y mas graciola, assi passa al hóbre
q̄ muere q̄ reformato de las manos de Dios en
la resurreccion se levanta inmortal de la sepul-
tura, y no solo por lo q̄ toca al alma sino tábién
por aq̄lla parte q̄ da q̄bradizo se levanta dora-
do có respládores de gloria, y có esmaltes de los
dotes gloriosos que se les deuen a los cuerpos
bienaventurados, y assi pensemos q̄ el que se nos
muere no lo nos pierde; sino que nos le tiene
guardado Dios en la sepultura para mejor ser, y
almas firmes agone el como hilvanada el alma
sin o/g

cō el Cuerpo, por esso vn colorcillo de cabe
ça, vn jarro de agua, vn tereno la de sale del,
y algunas muertes nō se les a conoçido acha
que: pero en la resurreccion ledan las r manos
de Dios vn ser mas fixo: mas durabile y mas
Job. 29. hermeso, *in nidula meo moriar*. Dixo Job, *et*
quasi palma multiplicabo dies meos, Morire en mi
nidillo, que todas las camas desta vida son ni
dos da pajaros, donde entra la culebra de la
muerte: pero de la sepoltura se leuanta el hō-
Pf. 102 bre como la palma, para viuir perpetuos dias;
el Propheta Rey lo dixo, *homo sicut fenum dies*
eius, agora el hombre, y sus dias son caducos
como el heno flaco, pero plātado en la tierra
de la sepoltura, florecera como la palma, *ut sicut*
palma florebit sicut cedrus libani multiplicabi-
sur, que es el *multiplicabo dies meos* de Job, y di-
xo, *sicut cedrus libani*, y como el Píalmo, *sicut*
flos agris sic efflorebit, como la flor del campo sin
mas fauor humano, que el de las manos de
Dios, como la carne de Christo, *et refleuruit ca-*
ro mea, florecio en el pesebre: *et flos de radice eius*
Isai. 53. *ascendet*, dixo Esaias, que florecera en los bra-
ços de su madre, pero enterrado, de la sepoltu-
ra *refleuruit*, reflorecio respládeciente para her-
mosura y duracion perpetua, no como cadu-
ca flor del campo, sino como flor eterna de
gloria

gloria assi sucedera al hōbre, *homo sicut fenum
dies eius*. Pero leuātado dela sepoltura le darā
las manos de Dios, vn tan florido como per-
petuo ter, *sicut flos agri sic eflorabit*. Los adoues
que los captiuos de Egypto hazian, primero
eran de barro, vil y facil por cocer, despues a
los pies de Dios, eran saphiros celestiales,
aora en la sepoltura los hombres son pepita
muerta y fea, despues en la resurreccion se le-
uantaran en flor eterna, *Seminatur incorruptio* 1. Co. 15
ne surget in gloria, Leuantarse a el hueso feo
y flaco del dátil de la tierra, en vna gloriosa
palma, para dias perpetuos, y triumphadores
dela muerte, del tiempo y de sus males, *&*
quasi palma multiplicabo dies meos. Pues si para
el alma es ganancia la muerte, porque ledan
su descanso, y para el cuerpo porque es cier-
ta su mejora, y para el compuesto todo, porq̃
se leuanta a mas fixo, y mas dichoso ser, bien
dize san Pablo, *mibi viuere Christus est, &* *mo-
ri lucrum*. y mejor lo considero que Martha,
q̃ llora la muerte de su hermano, y la pone
a cuēta dela ausencia de Christo; *domine si fuisset hic frater meus non fuisset mortuus &* c.

Reuentandole el coraçon suspiros, y ha-
ziendo de sus ojos dos Nilos, deuio de dezir
estas tiernas querellas Martha a Iesu Christo

porque sin duda es triste mucho ver la ca-
ra a la muerte, y no falta para esto razón, porq-
ue se aparta de nuestros ojos, para nunca
verle mas, quíe se lleuó consigo nuestro co-
raçon, y por ventura el contento y regalo de
nuestra vida: caso es tristísimo, por q-
entonces se acaba el trato y comunicación de los
hombres, y quiza la memoria de los que se
mueren, de donde tuvo ocasión el refrán
muertos y aydos, no ay amigos, por esto se
llama la muerte tierra de olvido, y la sepul-
tura region de obscuridad y tinieblas, donde
Iob. 102 no ay alegría, sino tristeza y miseria, *admitte*
me ut plangam paululum dolorem meum, que to-
do quanto mas lo arare serà poco, respecto de
tan grãde ocasión de llorar mucho, *ante quam*
vadam ad terram tenebrosam et opertam mortis
caligine terram miseria et tenebrarum et c. Pues
así es q- los dias de mi vida se andan acabando
en breue, dexadme en dechar mis dulces, y
sentir mi dolor, y celebrar con mis lágrimas
mis osequias, antes que vaya a quella tie-
rra de obscuridad y de muerte, de donde no po-
dre boluer, ni los ojos que agora me miran
1. Reg. 15. verán jamás, si como se aparta de mi para morir, dixo el
otro gordo así diu de los coraçones bñice-
re amarga, así los aparta para no boluer a
ver

ver: p[er] sp[iritu] s[an]cto, *omors quam amara est*
memoria tua, o muerte quan amarga es tu me-
 moria, q[ua]si hablara de su trago, muy triste ad-
 getiuo le dicea, mi padre S. Augustin, en el li-
 bro 4. de sus confesiones, se lam[en]ta amarga-
 mente, por la muerte de vn gr[ati]o amigo suyo
 y no se esp[er]ante nadie (dize el s[an]to) de ver cu-
 mi tanto dolor, por que mi amigo era la mi-
 tad de mi anima, *dimidium anime mee ami-
 cus meus*, y es cosa maravillosa de oyr la guer-
 ra piadosa q[ue] auia en el coraçon del s[an]to vi-
 vo, por la falta del amigo muerto, porq[ue] por
 vn parte q[ue] dize el s[an]to) dese auia morirme
 porq[ue] la mitad de mi alma se j[un]ta se c[on] la otra
 mitad q[ue] le auia lleuado mi amigo c[on]sigo, des-
 pues se parecia q[ue] no era bue[n] c[on]sejo morir se,
 porq[ue] mi amigo no se muriese del todo, sino
 q[ue] por lo menos la parte de su alma q[ue] le q[ue]do
 c[on] migo estuui[er]a viua en mi, y despues en el
 lib. de sus conf. dize habi[en]do de la muerte de
 su madre, q[ue] aunq[ue] por vn p[oco] de ti[em]po dissi-
 mulolas lagrimas, y reprimio los gimidos
 de su alma, por no mostrar flaqueza, pero q[ue]
 despues hallado se solo, y acordado se de su S.
 madre q[ue] le arrebat[ar]a la muerte, *deserebar t[an] ma-
 gno eius solatio sauciabat anima mea, et quasi di-
 lamabatur una, quae una facta erat ex mea et illi*
 que

Eccl. 4.

August.
lib. 4. cō.

Aug. li.
9. conf.

que le atrauesaua el coraçon, y le rompia la vida, verle desamparado de tan gran consuelo y sia vn hombre tan santo y de tan grande espíritu, truxo a tal estremo de dolor la muerte del amigo, y de su madre, no es mucho q̃ llore tan tiernamente Martha à su hermano, y el hijo a su padre, y mas quãdo es tal como el presente, y así pide san Pablo que modere nuestras lagrimas, y nuestro sentimiento, la
Ad col. esperanza cierta de nuestra resurrecció, *nolumus vos ignorare de dormientibus, ut non contremiscent sicut et ceteri qui spem non habent, Que* nuestro sentimiento no sea como el del gentil, que no espera otra vida, sino como el del Christiano q̃ cree la resurreccion de los cuerpos, y por esso Christo corrige aqui los estremos de Martha, *con resurget frater tuus.*

no tiene otro consuelo tanta tristeza como la de la muerte, sino la alegria de la resurreccion, ni puede nada restituyrle al cuerpo su compañera: ni su amigo deseado al alma, sino sola ella, por esso despues de auer dicho Christo a sus discipulos, *tradetur enim gentibus ad illudendum et flagellandum et crucifigendum,* dixo luego para consolarlos, *et tertia die resurget,* no son las lagrimas el remedio de los males de la muerte, sino la resurreccion, que
ellas

ellas solo se hizieron para lauar pecados, y
ella para contra la muerte, por esso a la Mag-
dalena que llorò tantas lagrimas sobre los
pies de Christo, que pudo lauarlos con ellas,
y que fue menester toallas de cauellos, para
enjugarlos, no le dixeron, *no flere*, porque Luc. 7.
la empleaua bien por sus culpas, y a la viu-
da de Nain que lloraua su hijo muerto, le di- Luc. 7.
ze Christo, q̃ no llore, como si dixerá, no es es-
se el remedio de la muerte, sino la resurrec-
cion, y por esso Job, con solò la tristeza, que Job. 19.
le causaua este pensamiento del morir, a que
le persuadieron el muladar, y los gusanos, cõ
crer que auia de resucitar, y gozar en su mis-
ma carne a su saluador. *scio quod redemptor me⁹*
viuit, et in nouissimo die de terra surrecturus sum
et rursum circumdabor pelle mea, et in carne mea
videbo Deum saluatorem meum, quem visurus
sum ego ipse, et oculi mei conspexuri sunt, et non
alius, en esso estaua el consuelo de la tristeza
que le causaua la consideracion de su muer-
te, en pensar que sus mesmos ojos de carne
auian de gozar de su Saluador, por esso dixo
Dauid, *auditi meo dabis gaudium et letitiam*, Psal. 50.
algun dia dareys señor vna pascua à mis oy-
dos, y sera quando oyan ellos *surgite mortui*
et venite ad iudicium, y entonces, *exultabunt*

ossa humiliata, se leuantará los huesos clados
Ezech. 3 con alientos, y alegría de vinos, como los
del propheta Ezequiel, *ossa arida auante uertis*
domini. que fue toda la alegría que pudo dar
Dios, cōtra la tristeza de la muerte a los mor-
tales, sino es que fue propheta de la libertad
que auia de dar Dios a su pueblo, captiuo en
Babylonia, que siendo el captiuero muerte-
cibil, ninguna figura pudo ser mas legitima
de su alegría, que la resurrecció de vnos hues-
os captiuos de la muerte, nra Martha me-
jor remedio para la tristeza que le causó la
muerte de su hermano que, *resurgat frater*
tuus.

Iren nota, que a quien Martha dixo, *mor-*
tuus, dixo Christo, titulos de vivo, *resurgat fra-*
ter tuus &c. omnis qui uiuit, et credit in me non
moriatur in eternum &c. quiere Dios que hable-
mos bien de la muerte, pues somos gente de
Hab. 2. vida, porque *iustus ex se uiuit*, la carne habla
mal de la muerte, porque con ella se acaban
sus gustos, y sus traças, y se corta el hilo a sus
vanos intentos, Raquel, llamó a Benjamin, hi-
jo de su dolor, porque le ocasiono la muerte,
el spiritu le llama hijo de valor, y de diestra,
porq̃ por ella se gana mejor lugar, y un glo-
rioso y dichoso ser, la carne llama mal logra-
dos

dos a los muertos, el espíritu, *beati mortui qui in domino moriuntur*, porque cada vno habla de la feria como le va en ella. El mundo llora al muerto, y celebra el nacimiento del viuo, *heredes natalis sui cenam fecit principibus*, &c. *Mat. 6*
 miració entre Christianos, como la que vio Ezequiel, muchas mugeres que estauan llorando a Adonis, su enamorado de Venus, y *Ezec. 8*
 vnos viejas que adorauan el oriente, ceguera del mundo, que adora la vida, y llora la muerte, no lo hizo así el Christianísimo Rey David, antes como quien adoraua el morir, y abominaua la vida, dixo, *he mihi quia in colatus meus prolongatus est multū incola fuit anima mea*; y el espíritu Santo, *melior est dies mortis die natalis*, mejor es el dia del morir, q̃ el del nacer, y note se, que no llamó al tiempo del morir noche, sino dia, y así sintieron del los santos, el Apostol san Pablo ad Hebreos 10. *sed consolantes*, &c. *tanto magis, quanto videritis a propinquantem diem*, porque los justos aman *ad Hab. 10.*
 nescen en su muerte resplandecientes como el sol, en el otro emisphero de la gloria *Leui. 1.*
 Leuitici primo, el lugar donde auian de estar las cenizas de los sacrificios que se quemaban a Dios, era el Oriente, no era mas proposito el Occidente, para lugar de cenizas

de sacrificios muertos, pues es simbolo de la muerte? no, porque entonces el justo nasce quando muere, y aquel dia comienza a despuntar el de su vida, dicha, y le amanece el sol por el oriente del cielo, y su cuerpo como mil soles bordado con resplandores de luz, las cenizas de los sacrificios que se ofrecen al mundo, los engañados del, y los que le adoran por Dios tuya poganlas al occidente pues no ay mas vida de gloria para ellos, pero las delos que crecé los justos, pues quando mueren, nacen a perpetua felicidad, ponganse al oriente,

Quisiera si fuera posible, que nos respondiera nuestro difuncto, preguntarle oy qual quisiera mas la vida que dexo, o lo que tiene y aunque dexò tantas riquezas, tantos regalos, vassallos, criados, estimacion, y vna casa de tan apurada nobleça por todas partes, de quien como de almaziga, tan illustre, y tá calificada, an tomado los Reyes amigos para su priuança, caualleros para sus habites, ingenios para sus audiencias mas importantes, republicos para el goierno de sus ciudades, bonetes para las mitras de sus obispados en todos tiempos, como lo testifica en el presente, la mitra de Badajoz en vn tio, y la de Salamanca

manca en vn hermano de nuestro difuncto,
y los habitos, de Sanctiago, y Calatraua, en
los pechos de dos hijos suyos, con todo esto
es tanto mejor que lo que dexò lo que goza
ò espera gozar, que à de dar bozes su desen-
gaño con el Spiritu santo, mejor es el dia
del morir, que el del nacer.

Dexo aparte el mysterio de las armas de su
casa, de bandas amarillas y rojas que tuuierò
principio tan valeroso, y tan illustre en Fran-
cia, porque auiendo de salir contra vn cau-
llero Aleman, otro Frances, a defender con
sus armas (como se vsaua entonces) la hon-
ra de cierta dama principal, injustamente in-
famada, y auiendole impedido al Frances
vna enfermedad la salida, pidio por esta
causa el Aleman al Rey competidor, y estan-
do a la sazón en su corte vn cauallero de esta
casa, tan valiente, como illustre, le sustituyo el
Rey por el enfermo Frances, por el gran va-
lor que conocia del, salio al desafio, y lucedio
le dicho famente porque aunque salio mal he-
rido, vencio y matò a su contrario, y boluen-
do con la cabeça del Aleman victorioso, al
palacio del Frances, y preguntado como le
auia ydo, le presentò por testigos de su victo-
ria, la cabeça del enemigo, y las heridas suyas,

luyas, y diziendo que no eran de considera-
cion, sino sola vna que tenia en el pecho, me-
tiendo la mano en ella, sacò tres dedos baña-
dos en su sangre, y mostrados al Rey, y limpiã-
dos en vn dofel de brocado amarillo que
tenia junto aysi, le dio el Rey por armas las
tres vandas que en campo amarillo hizo cõ
los dedos, y quedaron por blasones de su va-
lentia, y testigos de su nobleza, que juntãdo
las al titulo de Fernãdez de Cerdoua, an sido
y seran ilustrissimas armas, de los ganadores
de ella, con aprobacion de la tierra, y del cie-
lo, pues es casa de quien se puede dezir, como
del Baptista, que *multos filios in Israel conuer-
tet ad dominum*, que con su valor, y la espada
de sus manos tiexo al verdadero Dios la gen-
te della, tan importante en su yglesia, por sus
ingenios, y cõagrò a la hõra de Iesu Christo,
las aras que tantos años siruieron a Mahoma
y las mezquitas, donde se hazian sus Zalacs,
las dedicò al culto diuino, y a la predicacion
del Euangelio.

Y dexando alabanças seglares, que faltara
papel para escriuirlas, y tiẽpo para leerlas, por
q̃ se ajetinan mal con fermõ de difuncto, y
ponemos en condicion de q̃ se despeñe esta
estatua de sus grandezas q̃ voy edificando, si
le hiziessemos los pies de hierro y barro, que

tan

tan mal se juntá, fuera de que el orador Chris-
tiano deue huyr toda lisonja, y predicar con
christiana modestia, y pues el caudal princi-
pal del difunto catholico son sus buenas o-
bras, *opéra enim illorum sequuntur illés.* Venga-
mos a descubrir el tesoro grande de las del
presente, y no solo de las suyas, sino de las de
todas su casa, que de padres en hijos, y de a-
buelos en nietos, con milagrosa igualdad se
an ydo heredando, amonáo y nos, limos-
nas, y otros deuocion, estos zelo de la honra
de Dios, aquellos castidad con tanto estre-
mo, que se a venido a juntar vn thesoro ma-
yor que lo que puede escreuir mi pluma, y
dezir mi lengua, con que a comprado esta ca-
sa toda para su mayorazgo eterno el reyno
de los cielos, y subio a tomar la possesio del
don Francisco de Cordoua, el Viernes des-
pues de la Ascension de Iesu Christo, que si
tiene misterio el tiempo y la fazon, pues *sine*
nutu Dei nec folium arboris de fluit, y en la mano
de Dios está los fines de la tierra como tomo
Christo la embestidura de su reyno el viernes
de la Cruz, *dominus regnauit a ligna*, y la diestra
de su padre en su Ascension, ordemo que a lu-
fieruo tan deuoto della, se le diese en tal dia
la possessio del suyo.

El ciego a quien por averle dado vista Iesu
Christo

Christo, vio cō desengaño, dixo, *video homi-
nes quasi arbores*, y Christo nuestro Redēptor,
en metaphora de arboles, quiso averiguar la
bondad ó maldad de los padres, por la mal-
Mat. 7. dad, o bondad de sus hijos, *a fructibus eorū cog-
noscetis eos*, que como de la bondad, y sanidad
de la mançana se infiere, la sanidad y bondad
del mançano, así de la bondad del hijo, se cō-
cluye muy bien la del padre, y a esta cuenta q̃
casa a tenido hijos tantos: tan doctos, tan dis-
cretos, tan valerosos, y tan Christianos como
esta? y dexandolos viuos que tienen dada a Es-
paña, tan larga materia de vnas encarecidas
alabanças; pues no da licencia para alabarlos
Ecc. 11 el espíritu santo *ante mortem ne laudaueris quem
quam, quoniam in filiis suis agnoscitur vir*, del pa-
dre muerto, la vida y costumbres de sus hi-
jos viuos dará testimonio fiel, y para q̃ se vea
qual es esta casa, y quien fue don Francisco
de Cordoua, acordemonos de don Antonio
Fernández de Cordoua su hijo, en la edad mo-
ço, y tan anciano en el lecho, de santidad y ca-
ridad tan fundada, que tragarà antes el tiem-
po las piedras de nuestros muros, y los peder-
nales de nuestros montes, que la fama de sus
santas obras, Christiano cauallero, y tal, q̃ cū-
pliendo a la luz del dia con las obligaciones for-

cosas de mundo, cubria con la sombra de la noche, tus buenas obras contra la vana gloria, y arrimando la espada dorada, y desnudandole tus galas, como otros moços liuianos, gastan las noches en sus trauestras, y en ser Eliogabalos, o fieras q̄ salen puesto el sol, a sus robos, el como otro christiano nicodemus q̄ *venit ad e-
sum*, nocte las suyas, ocupaua en hazer carnas a enfermos y remediara pobres, fructos dignos de rayzes santissimas, tus cōmunionen y cōfessiones tã ordinarias, el relox de su interior tã concertado, como notable su exterior, medida q̄ fue tal, q̄ hizo ventajas grãdes a los passados y presentes, y a de caular embidia a los siglos por venir, pues arbol q̄ tal fructo tuuo, vease qual pudo ser y si viene biẽ aqui la pregunta de S. Ma *Mat. 27.*
te o, nunquid colligent de spinis vnas, au de tribulis fic⁹ y lo infalible en lo natural escoger, no del cardo higos, sino de la higuera, no de la çarça vbas sino de la cepa, y tãto mejor ellas, quãto ellas de mejor vidueño, y en lo morales lo ordinario, de padres malos hijos malos, q̄ por ello cõto por gran milagro el Spiritu santo, q̄ siendo Core inuidioso y murmurador, no le pareciesen sus hijos, porque de padres de costumbres estragadas, de ordinario nace hijos de estragadas costumbres, y se pega de los padres a los hijos

N.º 26.
E **j**os

jos el resauio feo, y el viuir disoluto, como la
compostura, y buen termino, como en lo na-
tural el lunar del braço, y el tembiante del ros-
tro, cala q̃ en el tiempo pasado, y en el p̃esen-
te a tenido tales descendientes, Obispos, Bea-
nes, de tan illustres yglesias, oydores de tan grã-
des consejos, caualleros de tã nobles habitos,
seglares tan religiosos, Christianos tan santos
y padre que tales hijos muertos tuuo, y tiene
tales hijos vivos, sin duda fue tal, que las alauã-
ças mias, no pueden ygular con los mereci-
miẽtos suyos, y q̃ solo Dios, q̃ es q̃ el pesa los es-
piritus de cada qual puede dar el justo peso de
satisfacion a sus obras.

O alma santa, si por ventura goças ya tras
tantos golpes del mar deste mundo, de tanto
descanto como el de la gloria, o si surgiendo
en la playa del purgatorio, para subir a goçar
de la dulce presençia de tu diuino padre, y de
los amigos charos, y para sacudir el mal olor
del mar, y desnudarte los vestidos breados tu-
yos, tienes necesidad de los sacrificios nues-
tros, recibelos de oy, que poderosos son para
lleuar, a quien llegó a este puerto seguro de la
sepultura cargado de riquezas de gracia, di-
chosamente agoçarlas a la patria de la gloria.
quam, &c.

DE O G R A C I A S .